



El edificio se divide en dos partes diferenciadas tanto funcional como conceptualmente.

Por un lado, el área de trabajo industrial que ocupa la nave de sección curva, de mayor altura y organizada como un espacio único que desarrolla de forma secuencial todo el proceso de manipulación de las piedras. Dentro de esta parte se ubican todas las máquinas de manipulación y preparación de muestras separadas por cerramientos ligeros o pesados de baja altura, permitiendo una lectura unitaria del techo interior, y estando prevista incluso la posibilidad de utilizar un carril y una puente utilizando unos muros de hormigón que se llegan hasta media altura interior.

Y por otro lado el área de trabajo de investigación, desarrollado en una pieza de menor altura en la que se sitúan los laboratorios y una pequeña zona de recepción-administración.

La diferencia de altura entre ambas partes permite una entrada de luz en la nave, matizada por la disposición de unas lamas en el último tramo de la cubierta. La sección curva de la nave se construye a partir de pórticos metálicos extremadamente ligeros y esbeltos mediante cordones de perfiles tubulares, que bien se macizan con doble chapa cuando es necesario (cerca de los soportes), bien se aligeran con huecos viereendel (tramo horizontal) o bien se diagonalizan (tramo curvo de nave), arrancando desde la estructura de hormigón del suelo y terminados mediante una cubierta multicapa de paneles de chapa galvanizada y lamas de aluminio anodizado.

